

# Millenials, una generación sin garantías

•



1

TORREÓN, COAH.-

ESTOS JÓVENES PRIORIZAN TRES COSAS AL ELEGIR SU TRABAJO: DINERO, OPORTUNIDADES DE PROMOCIÓN Y BENEFICIOS

12

POR CIENTO

de los millenials a nivel global dicen que es poco probable retirarse algún día.

6.8

MILLONES

de jóvenes mexicanos ni estudian ni trabajan.

Nacieron con el nuevo milenio, son la primera generación nativa de la era digital, pero no tienen trabajo y mucho menos garantías para el futuro.

Son la generación millennial mexicana, que tiene una tasa de desempleo que duplica la de la población abierta, está dispuesta a someterse a "ultramaratones laborales" -es decir, trabajar más de 8 horas al día- y mira lejana la posibilidad de acceder al retiro, según ManpowerGroup, consultora especialista en recursos humanos.

PUBLICIDAD

Académicos y especialistas no han logrado acuerdo para definir las edades de la generación millennial, pero el consenso los ubica como los nacidos entre 1980 y 1995.

Marcela Meneses, investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, considera que la categoría millennial es una etiqueta que corresponde a otros contextos y trata de describir a un grupo de población que vive en otros países, principalmente Estados Unidos.

En México la población joven tiene como límite los 29 años. Si la generación millennial comprende hasta los 34 años, significa que lo que se considera joven y la moratoria se ha ampliado porque la población tiene cada vez menos oportunidades de independizarse o de transitar a la adultez, explica Meneses.

En el país viven cerca de 38.3 millones de jóvenes cuya edad promedio es 27 años. De ellos, 50.3% son mujeres y 49.7% hombres, según el Inegi.

Los millennials constituyen 35% de la fuerza laboral en el mundo y, si se sienten motivados, están dispuestos a trabajar más horas que cualquier otra generación, revela la encuesta "Las carreras de los Millennials: visión 2020", elaborada por Manpower.

## **SUS PRIORIDADES**

En México estos jóvenes priorizan tres cosas a la hora de elegir dónde y cómo trabajar: dinero, oportunidades de promoción y beneficios, dice Isaac Cortés, gerente de Trade Marketing de Manpower. También valoran las vacaciones y el tiempo libre, un ambiente de trabajo flexible y la posibilidad de desarrollar nuevas habilidades.

En el país 79% afirma que trabaja más de 40 horas a la semana y más de una tercera parte lo hace por más de 50 horas, mientras que los jóvenes de India tienen la semana laboral más larga y los australianos la más corta: una media de 52 y 41 horas a la semana, respectivamente.

El 42% de los millennial mexicanos, a su vez, ocupa a la vez dos o más puestos de trabajo pagado, señala la encuesta.

## **FUTURO MUY INCIERTO**

Pero la otra cara de los millennial en el país no es muy alentadora, pues la tasa de desocupación entre los jóvenes de 15 a 24 años, durante el primer trimestre de 2016, es de 8.2%, mientras que la tasa nacional es de 3.9%, indican cifras del Inegi.

En 2013 un estudio de Inegi reveló que los jóvenes que no estudian y no trabajan llegaba a los 6.8 millones.

Esta cifra, según la OCDE, representa 22.4% de la población de 15 a 29 años, y está muy por encima de su promedio mundial de 14%.

## **NO SE VEN JUBILADOS**

La jubilación de esta generación no será como la de sus padres o abuelos, y estos jóvenes parecen tenerlo claro. Una tercera parte de 19,000 entrevistados por Manpower en 25 países, dijo que trabajarán hasta el día que mueran.

En México 36% espera hacerlo hasta después de los 65 años, 19% se proyecta trabajando después de cumplir los 70 y 8% dice que lo hará hasta el día de su muerte. Para 12% de los millennial en el mundo es poco probable retirarse algún día, revela la encuesta.

El problema en México es que el sistema de pensiones no va a dar para mucho y los millennial lo saben, dijo Cortés, de Manpower. Ese es un motivo por el que ellos deciden trabajar más allá del retiro, pues saben que al

final van a tener que hacerlo. O se preocupan para tener un ahorro o van a tener que trabajar prácticamente toda la vida, dice.

Otro de los problemas que enfrenta esta generación es un trabajo que incentive su desarrollo. Según Cortés, los jóvenes que tienen mayor conocimiento o desarrollo de habilidades son quienes tienen mayores oportunidades y se dan el lujo de decidir dónde y cuánto quieren ganar.

En México se corre el riesgo de enfrentar una crisis de escasez de talento como la que atraviesan países como Canadá. Al no retener a los talentos, los millennial se van a ir a otros países que incentiven sus capacidades y esto provocará una fuga de cerebros, dice el especialista en recursos humanos.

Aunque las tendencias globales apuntalan al mayor uso de nuevas tecnologías, el término millennial no se puede utilizar de forma universal en el país, pues aunque millones de jóvenes tengan la misma edad, sus condiciones son muy distintas y esto amplía la brecha de desigualdad, dice la investigadora de la UNAM.

"Ahora es más difícil que la población joven se independice a temprana edad", afirma Meneses.

La generación de los setenta todavía tuvo acceso al Estado benefactor y a un modelo económico donde se hacía responsable de garantizar a la población los derechos básicos de educación, vivienda y salud. Con la entrada del neoliberalismo, dice Meneses, estas garantías sociales se disuelven y prácticamente los jóvenes no tienen garantizados derechos a nada.

Aunque hay más jóvenes en edad universitaria, el Gobierno federal no se ha hecho responsable de garantizar el acceso a la educación pública, desde hace muchos años no abre instituciones universitarias, un ejemplo son los miles de jóvenes que forman parte del 91% de estudiantes que anualmente quedan fuera de la UNAM, señala la investigadora.

"A mediano plazo, esto trae consecuencias graves para México, ya que las posibilidades de movilidad social y acceso a un empleo digno van disminuyendo" dijo Meneses.

Además, tampoco hay políticas de acceso a la vivienda. Para poder ejercer un crédito en alguna institución pública es necesario tener un contrato estable, pero millones de jóvenes no tienen trabajo, por eso muchos no pueden independizarse a la edad que lo hicieron sus padres y siguen viviendo con ellos, luego forman familias y siguen viviendo ahí y se vuelven viviendas multifamiliares, destaca la investigadora.

La Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED 2014) permite estimar que 64% de los jóvenes de 12 a 29 años que no son jefes de hogar viven con ambos padres; 23% vive con su madre; 3% con su padre, y 10% vive con uno o más parientes adultos.

"Si las autoridades siguen sin darse cuenta que están generando una escala de problemáticas al no garantizar a los jóvenes sus derechos básicos, provocará una grave crisis" resalta Meneses.

El bono demográfico se agotó y no fue aprovechado. El momento en que los niños y jóvenes eran una población más numerosa que la población adulta ya disminuyó y ahora la población está más envejecida, de acuerdo con Marcela Meneses.

"Estamos en una situación muy preocupante porque no hay empleo, no hay educación garantizada para todos y estamos en un contexto de violencia extrema que impide siquiera pensar cómo ser más productivos", dice la especialista.

No hay que olvidar, agrega, que hay "miles de jóvenes desaparecidos, asesinados y desplazados".

## **RELACIONADAS**